

Proyecto de Cooperación Internacional en Álava para la conservación de aves galliformes de montaña

texto José María Fernández,
Ana Gracianteparaluceta,
Joseba Carreras y Marta Olalde
IKT y Diputación Foral de Álava
fotografías David Campión e IKT

Los Pirineos constituyen, para varias especies de aves galliformes de montaña (urogallo, lagópodo alpino, grévol y perdiz pardilla), uno de los últimos refugios en el sur de Europa. Sus poblaciones, que durante el Pleistoceno ocuparon áreas de distribución más amplias en la parte meridional del continente, han quedado en nuestros días relegadas a macizos montañosos en los que se mantienen hábitats adecuados para ellas: bosques atlánticos húmedos, de coníferas o caducifolias, en los casos del urogallo y del grévol, y matorrales por encima del límite forestal, para el lagópodo y la perdiz pardilla. A este aislamiento respecto a las poblaciones más prósperas y continuas que permanecen en Europa central y septentrional han contribuido factores globales, como los cambios climáticos y paisajísticos acaecidos desde la última glaciación.

Pero la actividad humana secular en las montañas -y también su abandono, en ciertos casos-, a través de la transformación de hábitats para su aprovechamiento selvícola, ganadero o cinegético, habría a su vez determinado declives continuados y progresivos, originando extinciones locales, un precario estado de conservación y unas perspectivas poco halagüeñas a largo plazo. En la actualidad, las poblaciones están sometidas a diferentes presiones, que los científicos se están esforzando en identificar, como paso previo a la implantación de medidas de corrección: la fragmentación de las masas forestales maduras, la competencia trófica ejercida por ungulados silvestres, la proliferación de predadores oportunistas, el desequilibrio entre pastizales y matorrales provocado por la distribución heterogénea de las cargas ganaderas, la forestación de este tipo de hábitats, la aparición de usos turísticos y deportivos en las montañas… En una u otra medida para cada especie, la utilización de los terrenos de montaña durante las últimas décadas, directamente vinculada a las dinámicas sociales y económicas, ha marcado el deterioro actual de las poblaciones.

La cadena pirenaica y sus zonas aledañas representan el límite de distribución meridional para estas especies, pero además albergan un testimonio de la originalidad genética, biogeográfica y ecológica comprendida en el acervo global de cada especie. Esta diferenciación evolutiva ha llevado, incluso, a la descripción de subespecies exclusivas de Pirineos o del arco cántabro-pirenaico. Los endemismos pirenaicos e ibéricos, como el urogallo *Tetrao urogallus aquitanicus*, el lagópodo *Lagopus muta pyrenaica* o la perdiz pardilla *Perdix perdix hispaniensis* representan variantes taxonómicas únicas e irrepetibles. Todo ello pone de manifiesto la gran relevancia de la conservación de estas poblaciones sureuropeas.

El proyecto Gallipyr

En las últimas décadas, la preocupación acerca del mantenimiento de las poblaciones de galliformes de montaña en el sur de Europa se ha incrementado, de manera paralela a la aportación de evidencias sobre su declive. En concreto, la Diputación Foral de Álava, se ha mostrado sensible a este tema, mientras científicos y técnicos vienen obteniendo datos, cada vez más consistentes y abrumadores, acerca de la tendencia a la disminución, tanto en área de distribución como en número de ejemplares. Una de las pruebas más llamativas de este fenómeno es la desaparición de las poblaciones en localidades donde antaño estaban presentes. En muchas ocasiones, estas zonas de extinción se corresponden con núcleos periféricos y fragmentados, seguramente más vulnerables y con menor capacidad de resistencia frente a las influencias negativas.

Para la conservación de poblaciones de fauna repartidas en ámbitos administrativos diferentes, es imprescindible alcanzar un grado de coordinación elevado, ya que de otro modo los esfuerzos emprendidos por alguno de los gestores podrían verse anulados o contrarrestados por la falta de medidas de otros. En el caso concreto de los galliformes pirenaicos, es imprescindible que los tres Estados que comparten este territorio -Francia, España y Andorra- y las diferentes Comunidades Autónomas y regiones aseguren cierta coherencia de sus mecanismos de seguimiento, gestión y conservación. Para mitigar las posibles divergencias y orientar en común las acciones referidas a estas especies surgió el proyecto de cooperación internacional Gallipyr.

Gallipyr promueve la conservación de galliformes de montaña (urogallo, perdiz nival, grévol y perdiz pardilla) en el ámbito pire-





Término de Iturrioz, en Gorbea, donde existe testimonio escrito de una cacería de perdiz pardilla a principios del siglo XX.

naico y su entorno. Esta iniciativa transfronteriza, que actualmente se encuentra en su segundo año de ejecución, tiene como objetivo principal la creación de una red de intercambio de información entre los diversos gestores. Esta red tiene además vocación de continuidad, procurando que las estructuras de intercambio y cooperación se mantengan más allá de la finalización del proyecto, prevista para finales del 2011.

El coste total del proyecto asciende a algo más de dos millones de euros, de los cuales un 63% está cofinanciado por la Unión Europea a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional. Gallipyr agrupa a once socios institucionales, entre franceses (Agrupación Forespir, Office National de la Chasse et de la Faune Sauvage, Office National des Forêts, Federation Regionale des Chasseurs de Midi-Pyrenées, Observatoire des Galliformes de Montagne), españoles (Generalitat de Catalunya, Conselh Generau d'Aran, Centre Tecnológic Forestal de Catalunya, Gestión Ambiental, Viveros y Repoblaciones de Navarra SA y Diputación Foral de Álava) y andorranos (Govern d'Andorra). Se puede obtener más información sobre el proyecto en **www.gallipyr.eu**

Las acciones

Durante los tres años de duración del proyecto se han programado acciones transversales, dirigidas a favorecer a todas las especies en conjunto, y acciones orientadas de forma específica a cada una de ellas.

1. Acciones transversales

a. Creación y dinamización de una red pirenaica de galliformes de montaña, para el intercambio permanente de experiencias y formación entre especialistas, técnicos y gestores.

b. Creación de un sistema de información y base de datos sobre galliformes, para el conjunto del macizo pirenaico.

c. Inventario de cierres, vallados y cableados peligrosos para la colisión de aves, y señalización de los mismos.

d. Identificación de sectores de nidificación o refugio sometidos a perturbaciones por actividades recreativas, y propuesta de correcciones.

e. Armonización y coordinación de las labores de seguimiento de las poblaciones de urogallo, lagópodo y perdiz pardilla.

f. Elaboración de cartografías de hábitats potenciales para el lagópodo y la perdiz pardilla.

2. Acciones para el urogallo

a. Gestión forestal y mejora de hábitats, desarrollando labores selvícolas para fomentar las estructuras y paisajes favorables para la especie.

b. Elaboración y publicación de una guía de buenas prácticas en los aprovechamientos forestales.

c. Estudio experimental sobre el impacto de predadores terrestres y jabalí sobre la abundancia y reproducción del urogallo.

3. Acciones para el lagópodo

a. Traslocación de individuos para refuerzo e incremento de la diversidad genética de núcleos aislados y en declive.

b. Estudio y revisión de causas de mortalidad.

4. Acciones para el grévol

a. Redacción de un plan de reintroducción en el valle de Aran y experimento de traslocación de ejemplares para verificar la viabilidad.

5. Acciones para la perdiz pardilla

a. Estudio de la presión cinegética y de la mortalidad sobre la demografía.

b. Redacción de una guía de buenas prácticas en el manejo y apertura de pastizales de montaña, para promover su compatibilización con la conservación de la especie.

c. Experiencias piloto de mejora de hábitats, con apertura de

claros en el estrato arbustivo o siembra de parcelas de cereal, y evaluación de sus repercusiones.

d. Programa de conservación "ex situ" en el centro de cría en cautividad de la Generalitat de Catalunya, garantizando la pureza genética de los reproductores y mejorando la adaptabilidad en el medio natural.

e. Estudio de viabilidad para la posible reintroducción de perdiz pardilla en los Montes Vascos (Álava y Navarra).

Participación de la Diputación Foral de Álava y resultados esperados

La Dirección de Medio Ambiente de la Diputación Foral de Álava decidió incorporarse al proyecto Gallipyr, para participar en dos acciones concretas relativas a la perdiz pardilla, que se consideraron de especial interés respecto a los objetivos de conservación y recuperación de la biodiversidad en Álava. Aunque este territorio no forma parte, geográficamente hablando, del estricto ámbito pirenaico, los Montes Vascos forman un corredor de conexión entre las grandes cordilleras del norte de la Península Ibérica (Pirineos, Cordillera Cantábrica y Sistema Ibérico). Estos tres macizos son reservorios para varias especies de montaña, pero para asegurar su conservación futura sería conveniente fomentar la conexión de las poblaciones ahora aisladas. Por tanto, la restitución de poblaciones en el "corredor vasco" trasciende su propio interés particular, y se incrusta en estrategias más amplias y relevantes a largo plazo. Hay varias especies de mamíferos y aves que responden a este patrón de distribución separada en los grandes macizos y conexión interrumpida en los Montes Vascos, pero la perdiz pardilla es una de las más caracterizadas. La "perdiz gris" –como se la menciona en los documentos antiguos- era una especie de la fauna del País Vasco, acantonada en diversas sierras de la divisoria de aguas cantábrico-mediterránea, que se extinguió a mediados del siglo XX. En el marco de Gallipyr se han recopilado unos pocos pero valiosos testimonios escritos y orales sobre presencia y caza de la especie en Gorbea y en la sierra de Elguea-Urkilla-Aratz, al menos hasta las décadas de 1930 y 1940. En sierras limítrofes al País Vasco, como los montes Obarenes, también constan citas hasta la década de 1920. En la actualidad, una vez admitida la importancia de la conservación de la biodiversidad a todos los niveles políticos y sociales, la legislación, los planes y las medidas tienen en cuenta, cada vez más, la posibilidad de recuperar elementos desaparecidos, con el fin de restablecer -al menos en parte- medios naturales y humanos más ricos o biodiversos. Aunque en el País Vasco la recuperación de especies extinguidas en tiempos recientes prácticamente no se ha aplicado, es posible que en el futuro se recurra más a este tipo de actuaciones, a medida que aumente el convencimiento de que es imprescindible aplicar acciones directas para revertir las tasas de desaparición de biodiversidad. Ahora bien, la restauración de una población previamente extinguida es muy costosa, requiere esfuerzos prolongados, y su éxito no está garantizado.

En todo caso, el proyecto Gallipyr pretende sentar bases técnicas razonables para dilucidar si la recuperación de la población de perdiz pardilla en Álava sería viable o no. Se parte de la imposibilidad de una recolonización natural, ya que las poblaciones pirenaicas y cantábricas están en situación delicada, y además se trata de una especie con un radio de dispersión reducido.

Hay muchos requisitos que la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) recomienda analizar antes de poner en marcha una reintroducción, y a través de Gallipyr se pretende trabajar algunos de ellos. Por ejemplo, mediante la elaboración de modelos predictivos se intentará identificar las sierras y montes más favorables para acoger hipotéticas poblaciones. También se inventariarán los sectores que actualmente presenten estructuras del paisaje adecuadas para la especie, o que podrían presentarlas si se ajustaran las intervenciones y manejos en pastizales y matorrales de montaña. Y con el fin de averiguar si existiría una "población donante" para una reintroducción, se ensayará la adaptación al medio de los individuos del centro de cría de la Generalitat de Catalunya, con sueltas experimentales y limitadas de algunos ejemplares radiomarcados. Las tasas de supervivencia de estos individuos serán útiles para optimizar los protocolos de liberación y para calcular el número y la pauta de las sueltas que requeriría el establecimiento de una población autosostenible.

En definitiva, el trabajo en red y el intercambio de conocimientos y experiencias en proyectos de este tipo pueden abrir nuevas vías para contribuir a la recuperación de poblaciones de fauna en declive o desaparecidas. Este es un objetivo insoslayable para las administraciones públicas encargadas de la conservación de la biodiversidad.

Más información sobre la perdiz pardilla ibérica

• Lucio, A. J.; Purroy, F. J. & Sáenz de Buruaga, M. 1992. *La perdiz pardilla (Perdix perdix) en España.* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

• Onrubia, A.; Lucio, A. J.; Canut, J.; Sáenz de Buruaga, M. Robles, J. L. & Purroy, F. J. 2004. Perdiz pardilla. En *Libro rojo de las aves de España*, pp. 185-188. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid. http://www.seo.org/media/docs/LR%20completo%20para%20web.pdf